

EL CONGRESO DE ALIANZA POPULAR

Pero el fin de semana no sólo trajo expectativas a nivel gubernamental. Trajo también especulaciones sobre el movimiento falangista, ya que los dos más importantes grupos, Falange Española y Círculos Doctrinales José Antonio, celebraron importantes reuniones estos días. En el pleito por la unidad de la Falange podían darse, a mi juicio, grandes pasos si desaparecieran del contencioso actitudes radicales, y, sobre todo, actitudes personales. Pero es este un toro que está por lidiar.

Y ya por último, el fin de semana, puso sobre el tapete un asunto que de cara a las elecciones es incontrovertible. Me refiero a Alianza Popular, que celebró su congreso en Madrid en medio de una unanimidad poco común entre los políticos de esta hora. Frente a las maniobras —algunas muy sucias— de no pocos grupos, y lo que es más grave, de algunos miembros del Gobierno, Alianza Popular más unida que nunca demostró con este fin de semana que continúa su camino hacia la victoria final. O, por lo menos, que lo intentará sin fisuras. Tiene este grupo muy pocos apoyos en los medios de comunicación, pero a sus miembros les sobran agayas para romper este cerco y otros muchos. Lo están demostrando cada día. A mí, como español, me hubiera gustado que otros grupos con la misma transparencia que Alianza Popular, enfocaran unidos la carrera de las elecciones. De esta suerte, el pueblo podría elegir entre opciones claras. Lo otro, la confusión, las intrigas, las zancadillas, las divisio-

nes, son aparte de una muestra de impotencia, un atentado contra el futuro que la mayoría del pueblo español quiere que sea limpio y en paz.

7-III-77 Alcaz - VARELA

P.D.— Los que gusten leer la letra pequeña de los periódicos habrán descubierto que la Asociación Democrática de la Juventud (ADJ), era, a pesar de su nombre, una asociación marxista-leninista pura. Lo acaban de decir sus fundadores, miembros de la Joven Guardia Roja, rama juvenil del Partido del Trabajo (PTE). Particularmente me tiene sin cuidado. Sin embargo, me alegra recoger esta noticia hoy porque hace un año comenté esta maniobra y algunos profesionales de la información no quisieron darle credibilidad, y lo que es peor, tampoco lo creían algunos miembros del establecimiento a alto nivel. La Asociación Democrática de la Juventud, entonces, estuvo a punto de desestabilizar uno de los más limpios proyectos de asociaciónismo juvenil que es la Asamblea Nacional de Jóvenes, creada, sin trampas, por Manolo Valentín Gamazo, Delegado Nacional de la Juventud. Sólo el tacto político de Valentín Gamazo, a pesar de algunas incomprensiones, hizo posible que a través de esta operación la Joven Guardia Roja, o lo que es lo mismo el PTE no esté reclamando ahora el patrimonio de la D.N.J., como, por ejemplo, la UGT reclama el patrimonio de Sindicatos. Es de justicia recogerlo.